



ABLAR de la historia de Canarias es hablar también de la historia de las comunicaciones. Nuestra geografía, bella e imponente, ha supuesto muchas veces un auténtico desafío en materia de ingeniería y obras públicas, que ha tenido que ser superado con imaginación y profesionalidad. Pero todo esfuerzo tiene su recompensa. La isla de Gran Canaria cuenta con una red viaria moderna y accesible de la que disfrutan sus habitantes y visitantes. Los mil quinientos kilómetros de nuestra red de carreteras hacen posible actividades económicas como el comercio o el turismo, acercan a los pueblos y a las personas y facilitan el desarrollo de la sociedad.

Como Consejero de Desarrollo Económico, Obras Públicas e Infraestructuras y Transportes, he tenido el honor y la satisfacción de trabajar en la mejora de nuestro sistema insular de carreteras, buscando impulsar la mejor conectividad de nuestras poblaciones, de sus actividades productivas y la mayor seguridad de sus usuarios.

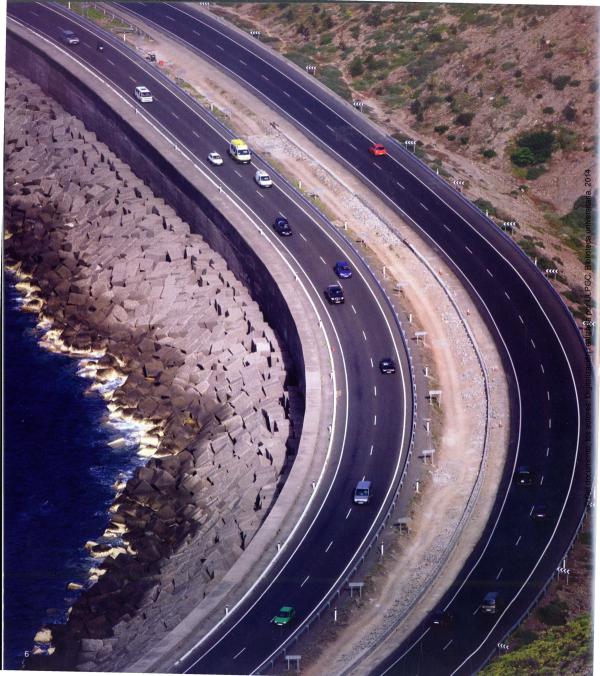
Caminos de Gran Canaria nos ofrece una perspectiva visual de esta red, en continuo proceso de renovación y mejora, y nos permite tomar conciencia del esfuerzo económico, técnico y político desarrollado a lo largo de nuestra historia, en un intento, no de imponerse a la naturaleza, sino de colaborar con ella. El lector tiene en sus manos una de las claves del desarrollo social y económico de Gran Canaria, una visión de un sistema de comunicaciones que tendrá siempre que garantizar una movilidad eficaz y segura de personas y mercancías, respetando el medio ambiente y fomentando la accesibilidad del transporte público.

Ángel Luis Aldai nos presenta una espléndida obra gráfica que refleja, no solo la gran labor realizada en materia de infraestructura viaria y la calidad de la misma sino, además, la impresionante belleza de nuestra isla, donde la carretera juega un papel fundamental. Gracias a ella los grancanarios y sus visitantes podemos disfrutar de nuestros barrancos, nuestras cumbres y de parajes naturales incomparables.

Estoy seguro de que, en este viaje por las carreteras de Gran Canaria, el lector experimentará la misma satisfacción que sentimos todos los que hemos contribuido a mejorarlas y a mejorar, con ello, la vida de los grancanarios.

ROMÁN RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

Vicepresidente y Consejero de Desarrollo Económico, Obras Públicas e Infraestructuras y Transportes del Cabildo de Gran Canaria.



RED VIARIA DE GRAN CANARIA EN IMÁGENES

L sistema de transporte terrestre, es decir, el conjunto de caminos y carreteras que forman la red viaria en la isla de Gran Canaria tiene una tradición relativamente corta. La red viaria comenzó a adquirir forma y desarrollarse a raíz de la Conquista, aunque haya referencias a senderos aborígenes, sobre todo para acceso a lugares de culto o de almacenamiento y pertenencias.

Inicialmente consistía en un trazado natural por linderos y senderos que unían los diferentes asentamientos humanos y para acceder a fuentes o aprovisionamientos de agua o comida. Estos linderos o senderos fueron aumentando su anchura a medida que las personas y los animales fueron pasando por ellos. Por tanto su origen viene dado por la necesidad del asentamiento de las poblaciones en el territorio, así como su comunicación entre ellas. El aumento poblacional durante el siglo xix y la orografía determinaron la existencia de una intrincada malla de caminos para el transporte de mercancías a lomos de bestias, y para el desplazamiento de las personas, entre los distintos asentamientos poblacionales.

Por tanto nuestra red viaria es heredera de la heterogeneidad constitutiva de la antigua red de caminos y senderos, con trazados sinuosos para salvar las fuertes pendientes que la orografía impone.

Es ilustrativo para ayudarnos a comprender nuestra red el repasar los relatos de nuestros historiadores cuando describen el sistema de comunicaciones interior de cada isla. Por ejemplo el historiador D. José Viera y Clavijo, en su *Noticia general de las Islas Canarias*, vol. III, nos proporciona una crónica detallada y puntual de la situación de la red viaria insular en aquella época:

- [...] De Texeda hasta aquí (Artenara) es el camino peligroso por una ladera llena de fugas y grandes precipicios [...].
- [...] Dista (La Aldea de San Nicolás) 3 leguas de Artenara. Mal camino, todo de laderillas angostas de tierra movediza poblada de pinos, pasase por los llanos de Tirma [...].
- [...] El camino desde Agüimez hasta la Ermita de San Miguel, pago de Temisas, es muy agrio por la profundidad de tres barrancos, pero es todavía peor el que sigue la bajada al valle de Santa Lucía, larga, pendiente y con rodeos [...].

> El camino desde la Ciudad (Las Palmas) a Telde es de casi 2 leguas con alguna cuesta de poco peligro. Un cuarto de legua antes está el valle de Ginamar con la célebre Ermita de la Concepción [...].

> La combinación de los factores productivos y demográficos, conjuntamente con los condicionantes impuestos por el medio físico, han tenido como resultado la formación de la red de carreteras que, de forma progresiva, va dando respuesta a las necesidades del transporte interinsular, tanto de mercancías como de personas.

El paso del predominio de una economía basada en la agricultura a una economía basada en los servicios, principalmente el turismo, queda plenamente reflejada en el desarrollo de la red viaria y su actual configuración.

Como resultado de todo ello se ha llegado a la red de carreteras hoy día existente, con su estructura de corredores, anillos y accesos transversales.

Corredores viarios como el corredor litoral (GC-1 y GC-2), o el corredor interior (GC-41, GC-42 y GC-43), el cierre del anillo costero con las carreteras GC-200 y GC-500, la circunvalación de Las Palmas y los accesos transversales a Arucas, Telde, Santa Brígida, etc.

En este trabajo se exponen imágenes de la actual red de carreteras de Gran Canaria. En él puede contemplarse que coexisten diferentes tipologías de vías, como ejemplo de adaptación y amoldamiento al medio en el que se encuentran insertas y al que sirven de red circulatoria. En estas imágenes queda reflejada la situación o estado de la red viaria como resultado de la adaptación y evolución de las carreteras a las demandas socioeconómicas de la isla y a lo largo de los últimos años.

Hay una historia detrás de cada fotografía. Este libro es un homenaje a estas historias. Ellas hablan por sí mismas, abriendo todas las posibilidades a nuestra imaginación, ya que muestran parte de nuestras señas de identidad como sociedad desarrollada.

Este libro formará parte, sin duda, de la memoria gráfica de nuestra isla de Gran Canaria, pues, además de las carreteras, aparecen en él paisajes, escenas, lugares y rincones conocidos y desconocidos, que en el futuro constituirán un documento indispensable para el estudio de nuestra época.

Dentro de esta evolución puede destacarse que la red más antigua permaneció anclada a los caminos y senderos que inicialmente se tejieron en el territorio, hasta que, más modernamente, las carreteras se han independizado de los condicionantes orográficos, saltando unas veces de loma a loma, mediante atrevidos viaductos, o atravesándolos limpiamente mediante túneles.

Algunas de nuestras carreteras actuales son producto del reflejo y ampliación del antiguo sendero, pero otras aparecen como muestras de las últimas técnicas en materia de construcción de carreteras

Dentro de las imágenes del conjunto de la red viaria no pueden faltar las imágenes de elementos fundamentales, como son los puentes y los túneles.

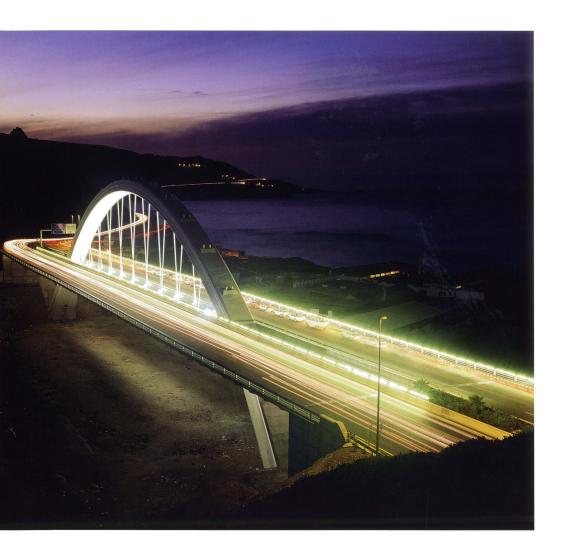
Junto a imágenes de puentes y túneles, construidos con materiales y técnicas de última generación, vemos imágenes de los viejos puentes y túneles que aún se mantienen en nuestra red.

Puentes de sillería, con materiales naturales de la zona y construidos sin disponer de maquinaria, así como túneles excavados con técnicas rudimentarias, en los que el revestimiento es la propia roca del macizo que atraviesa.

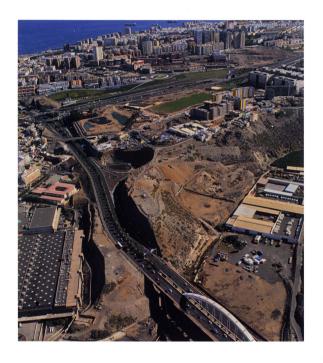
Suelen afirmar los expertos que los caminos son quizá las obras más influyentes en la formación y transformación del territorio. Desde esta perspectiva, el conjunto de imágenes contenido en este libro contribuye al mejor conocimiento de las vías de comunicación, lo cual siempre resultará muy útil, como objeto de análisis, para los futuros estudiosos del desarrollo de Gran Canaria.

JUAN ANTONIO FERRERA SANTANA
INGENIERO JEFE DEL SERVICIO TÉCNICO DE OBRAS PÚBLICAS





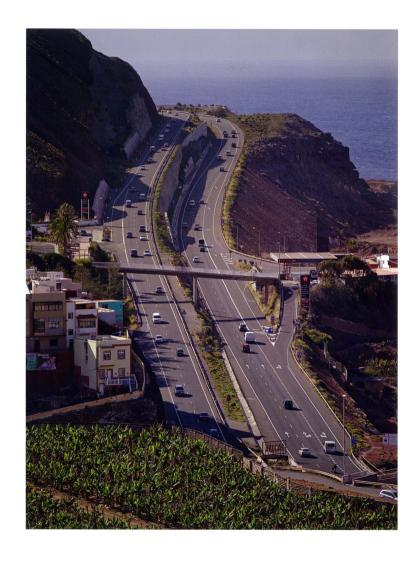








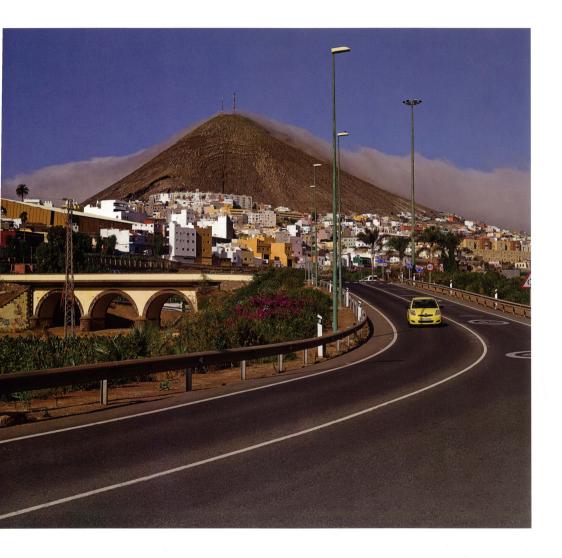


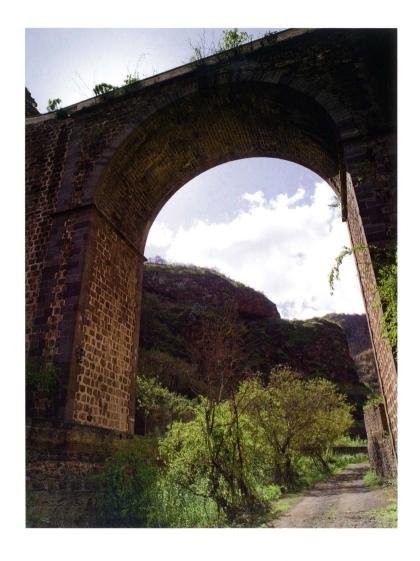












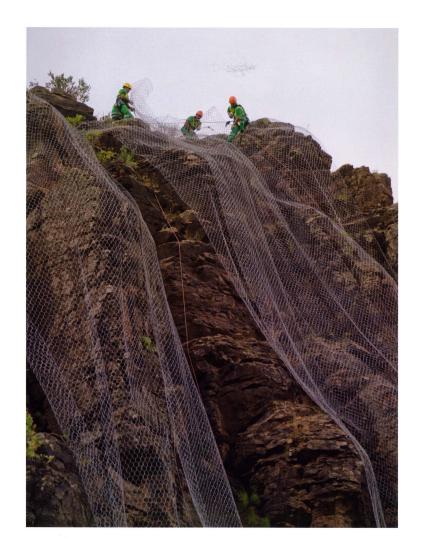




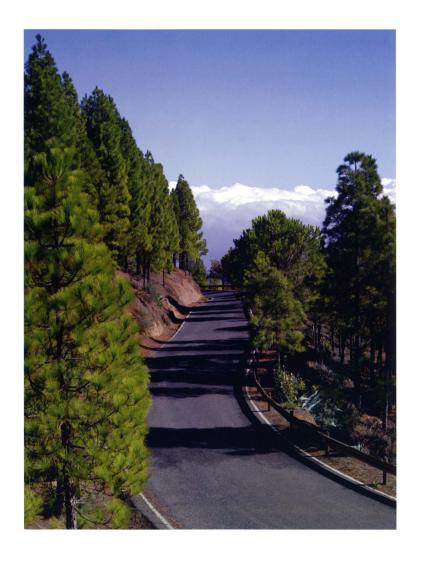


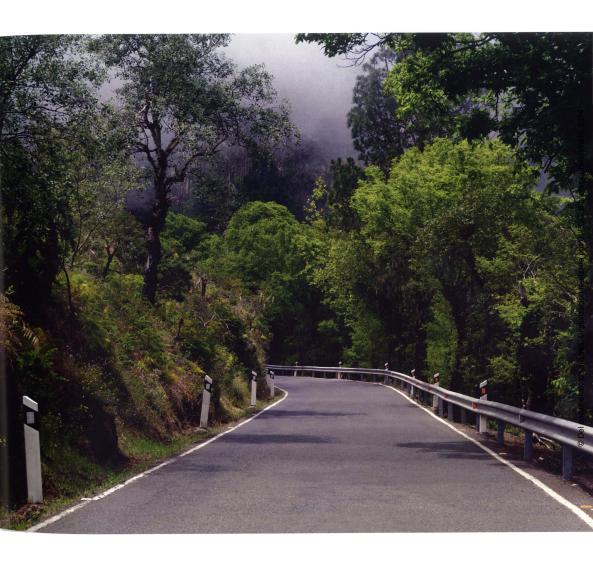
















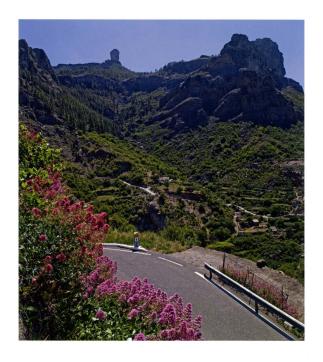




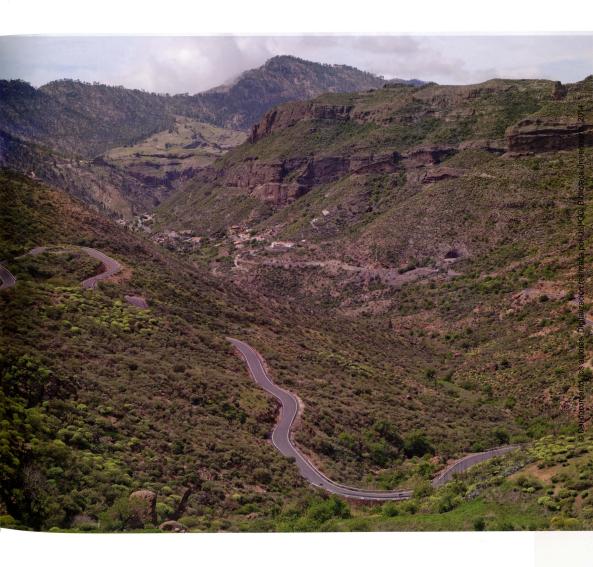




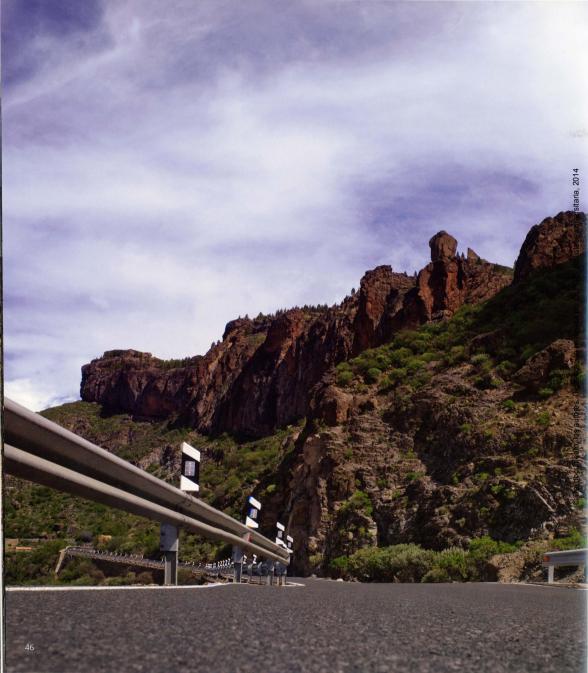






















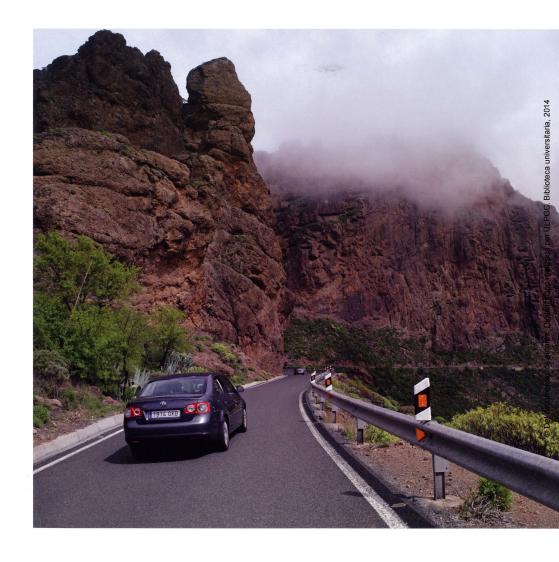


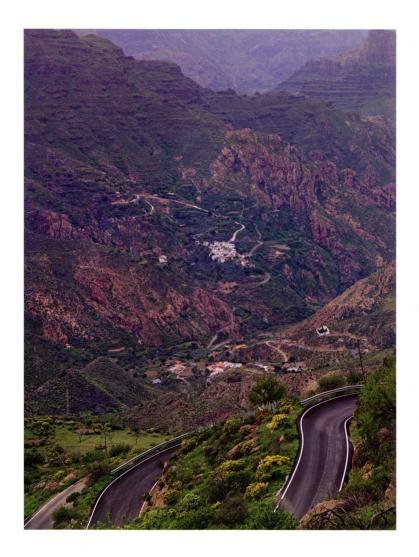




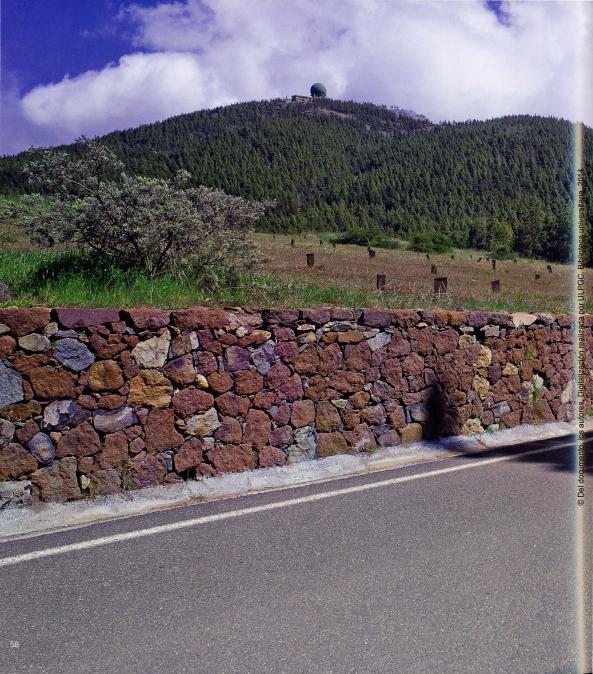


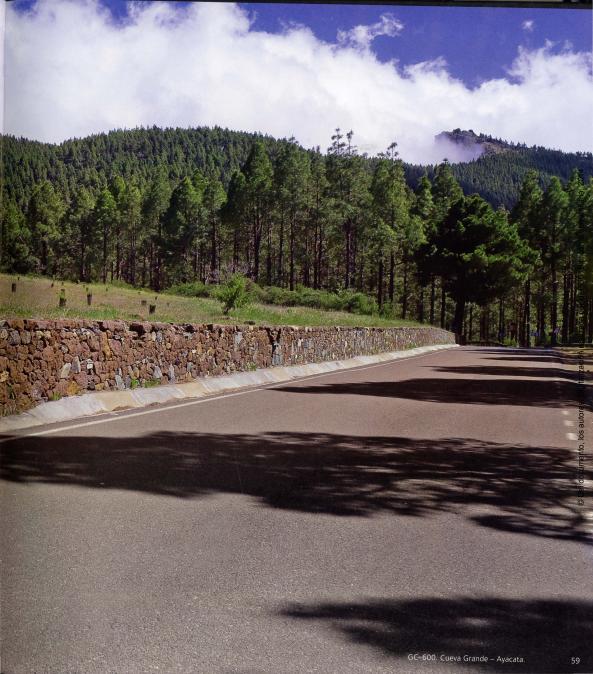


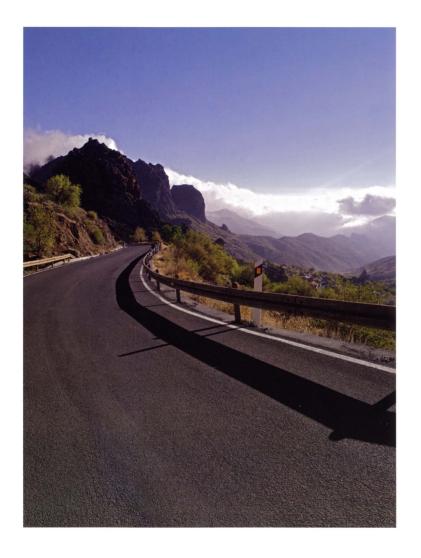


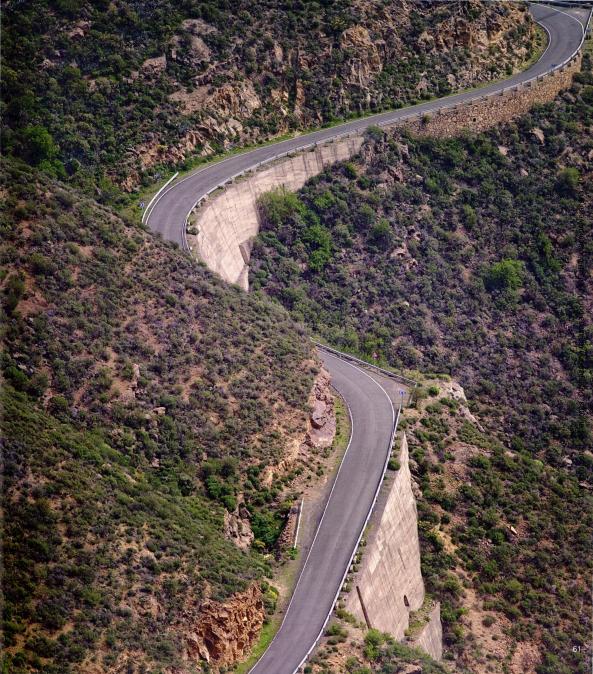




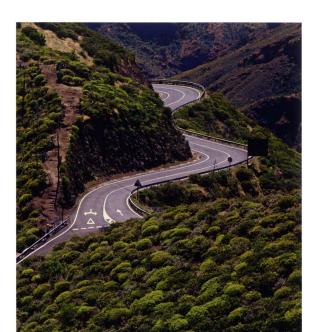






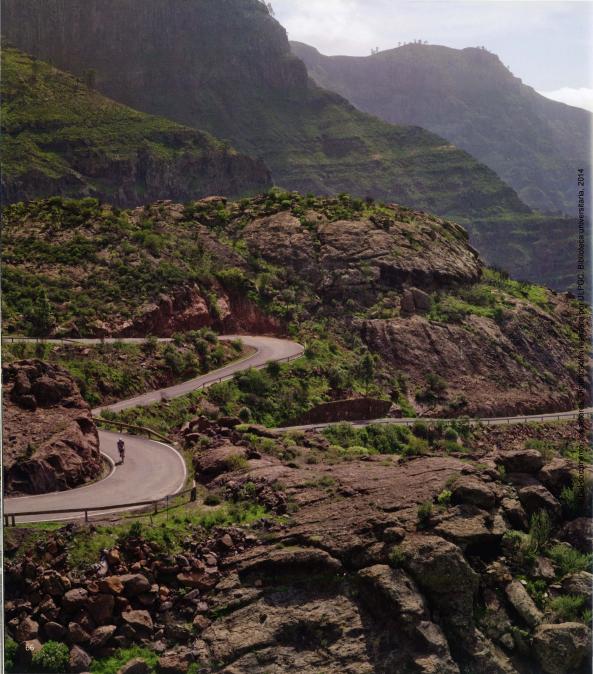










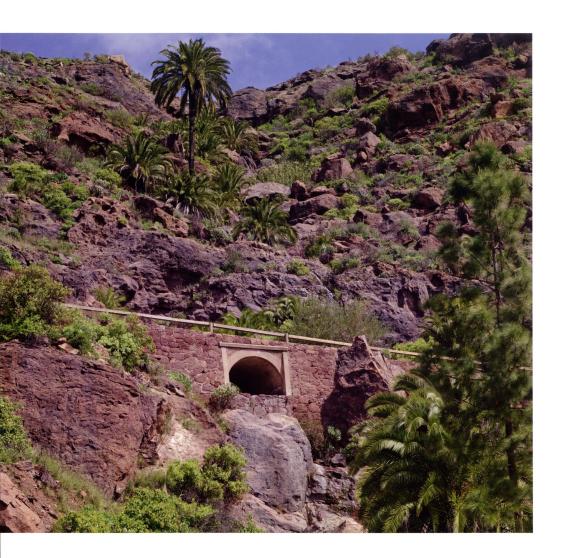




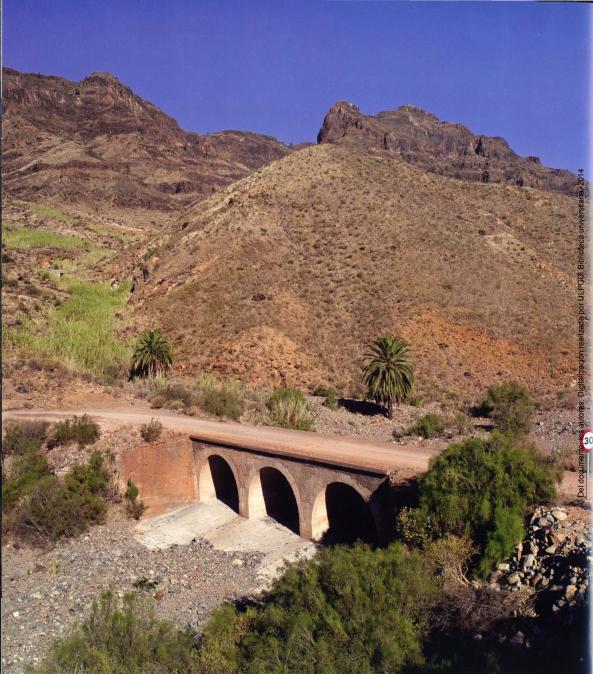


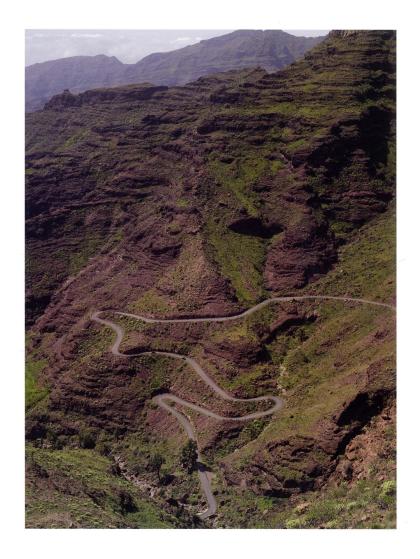








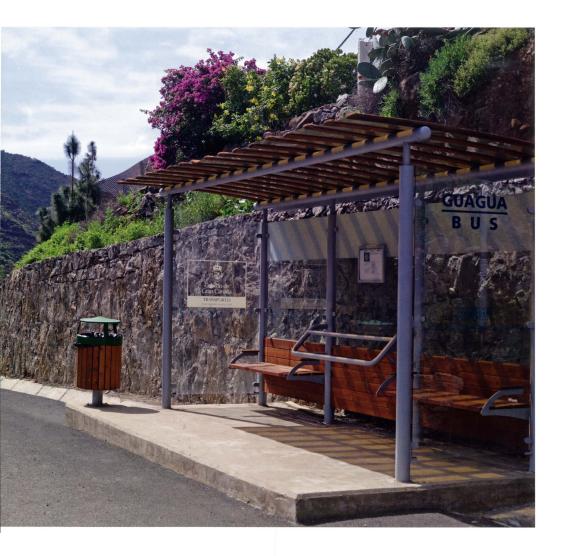


















81













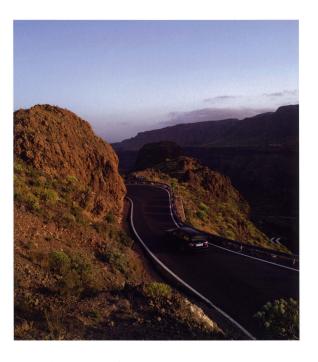


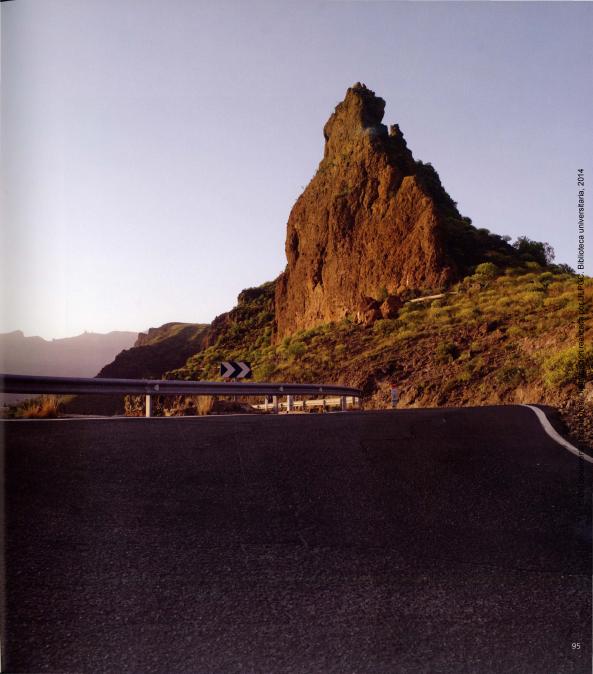




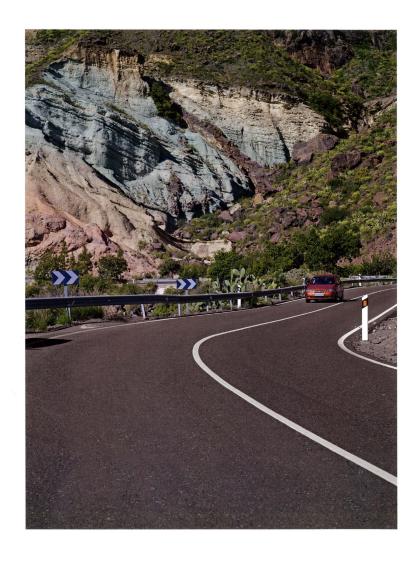






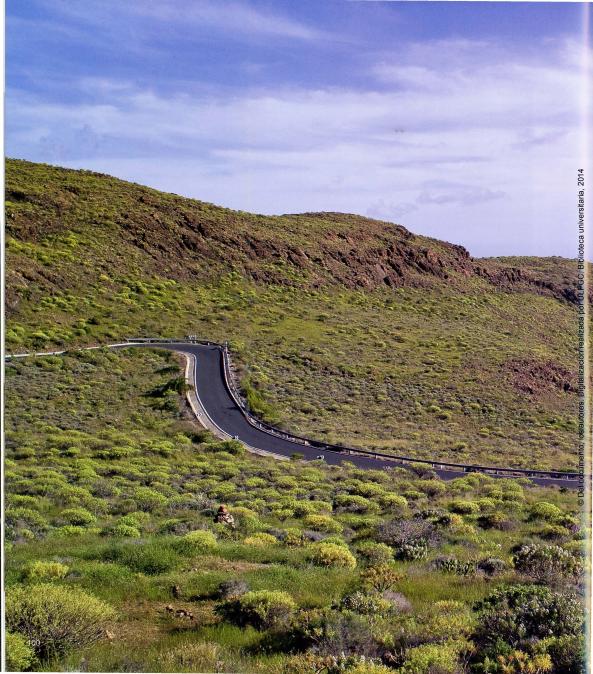




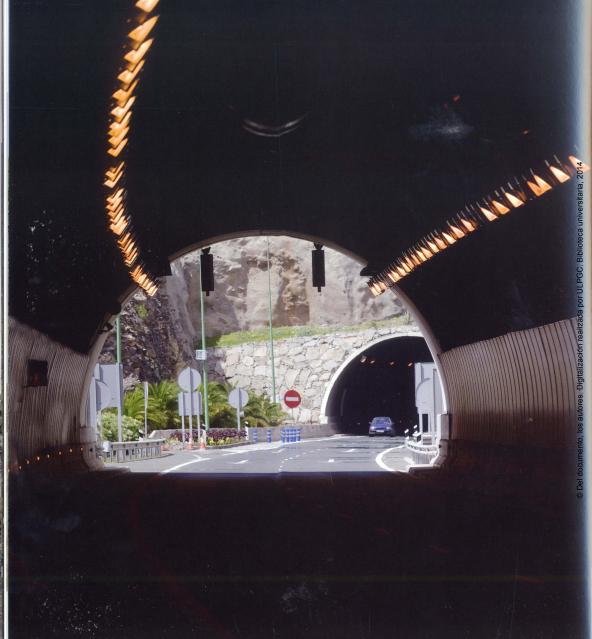










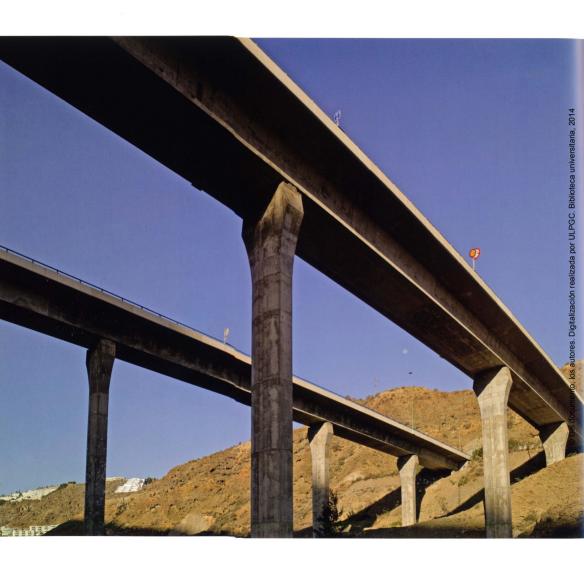














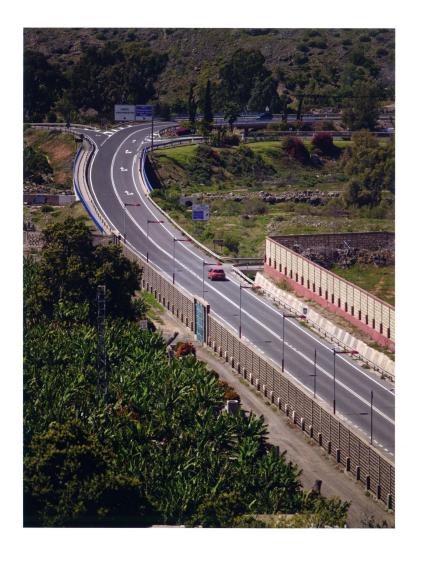


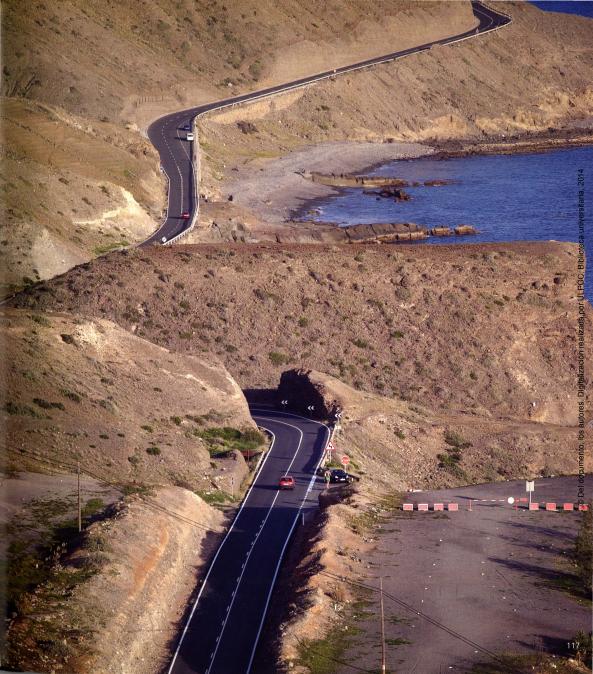




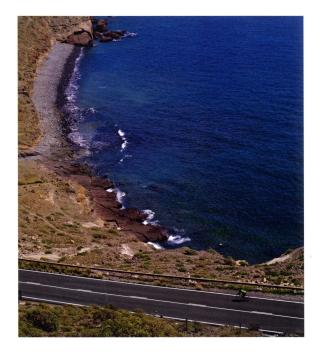










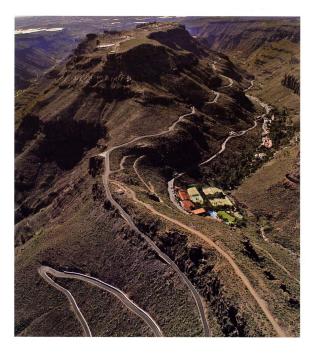






































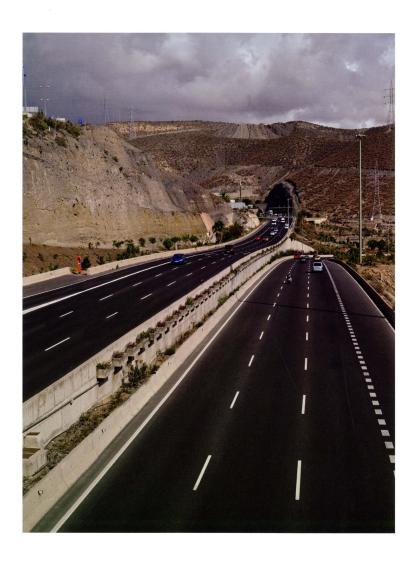






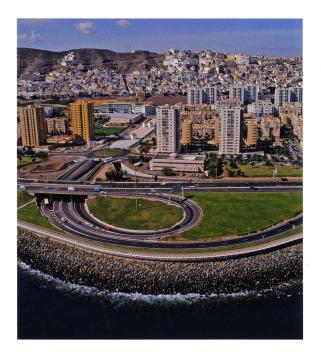












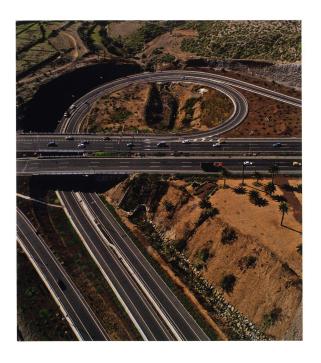








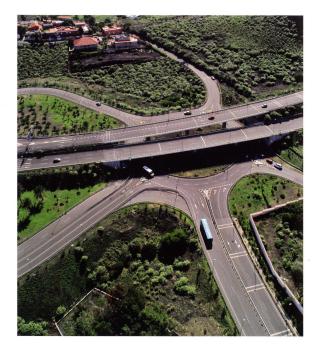


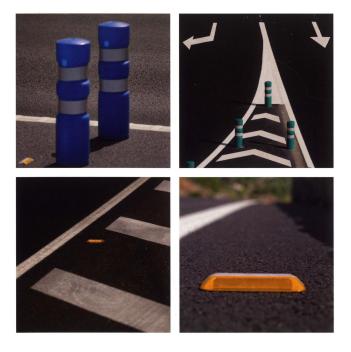






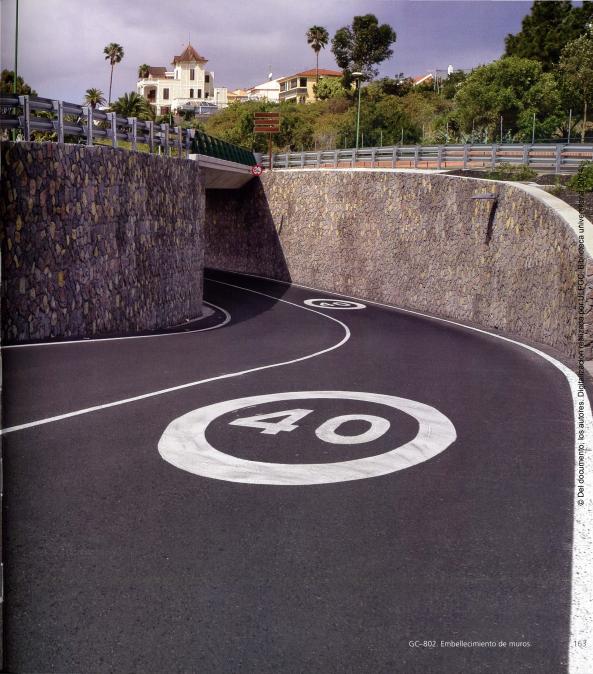






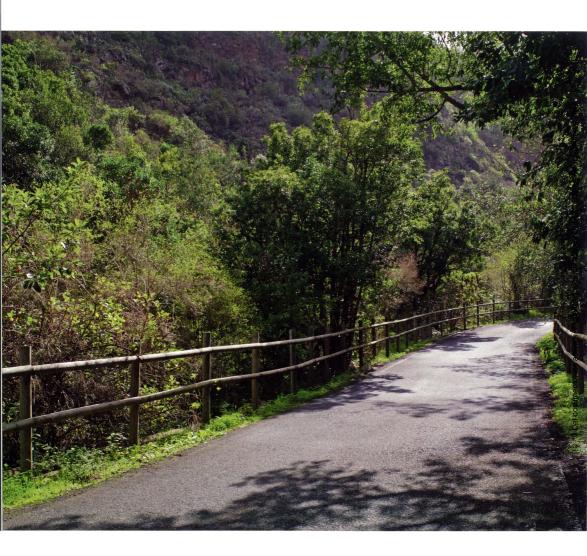


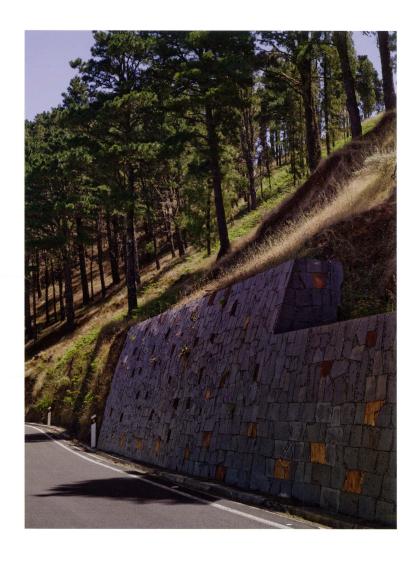






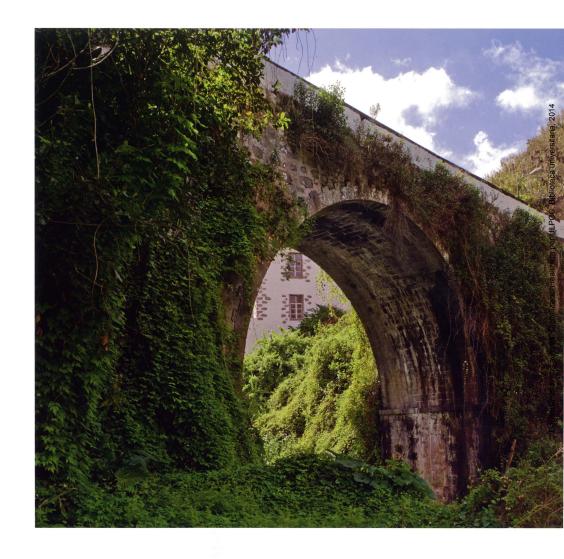




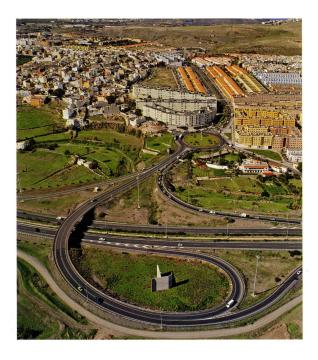


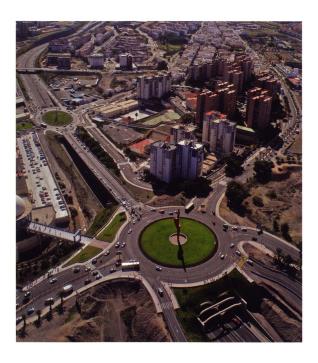
















EDITA: Cabildo de Gran Canaria

PROYECTO, DIRECCIÓN EDITORIAL Y FOTOGRAFIA: Ángel Luis Aldai

Textos: Juan Antonio Ferrera Santana

DISEÑO: Red Comunicación Gráfica S.L.

IMPRESIÓN: Printek

FOTOMECÁNICA: Lucam

ISBN: 978-84-936133-7-2

DEPÓSITO LEGAL: BI-3.321-2010





























